

Adelante,

PERIODICO DE CIENCIAS, ARTES É INTERESES MATERIALES.

Sale todos los Jueves y Domingos.

Precio de suscripcion.—En Salamanca, 5 reales al mes, 14 trimestre.—Fuera, 17 reales trimestre. || Anuncios.—Gratis á los suscritores.—Un real á los no suscritos, no pasando de 20 líneas.

ADVERTENCIAS.

Circunstancias imprevistas nos han privado por ahora del personal necesario en nuestra imprenta para introducir en el *Adelante* mejoras de importancia, segun habiamos anunciado á nuestros lectores. Confiamos en que esta falta quede muy pronto remediada, y entonces pagaremos con usura la deuda contraida con los señores que nos favorecen con su suscripcion.

De Zamora nos escriben que ó no reciben nuestro periódico, ó lo reciben con la mas escandalosa irregularidad. Iguales quejas tenemos de algun suscriptor del partido de Ledesma. Cuando algun empleado en Correos quiera leer el *Adelante*, que se tome la molestia de avisarnos y se le remitirá gratis, pero que no detenga la circulacion de nuestra correspondencia.

Estamos dispuestos á hacer valer en este asunto todos los derechos que la ley nos concede, y rogamos por tanto encarecidamente á nuestros suscritores, que siempre que les falte nuestro periódico, exijan de ello un certificado á la administracion inmediata, y nos lo remitan para proceder enérgicamente contra quien corresponda.

Jueves Santo.

EL AMOR.

Hoy celebra la Iglesia uno de esos profundos misterios, en cuya contemplacion se pama la inteligencia á vista de su nada, se pierde la imaginacion por las fantásticas regiones de la inmensidad de Dios, y el corazon sobrecogido de un religioso pavor se oprime, se anonada y prorrumpe despues en alabanzas á su Criador, entonando himnos de inefable dulzura que en alas de los Angeles suben hasta el trono del Altísimo en olor de suavidad. Uno de esos misterios que salvando la pobre inteligencia del mortal incapaz de comprender su ilimitada trascendencia, van á hablar derechamente al corazon que es lo que el hombre tiene de mas infinito. Misterio santo, fundamental, característico de la palabra de Dios, el misterio del amor! Entre todas las solemnidades del culto cristiano, entre todos los sacramentos de la Iglesia, entre todos los sentimientos de la religion, el misterio del amor, el Sacramento del amor es el que mas interesa, el que mas conmueve, el que mas dulcemente agita, el que mas obliga á levantar los ojos suplicantes al cielo, y con los ojos el corazon, enalteciéndolo, y poniéndolo como inaccesible á las miserias de la vida y á la ingratitud de los que amamos.

El misterio del amor! Si no constara la divinidad de nuestra sacrosanta religion, ese solo misterio bastaria á distinguirla de todas las tristes invenciones de la humana sabiduria. He aqui porque las ceremonias del culto tienen hoy un atractivo indefinible, porque significan la santificacion del amor, la santificacion del corazon, y el corazon es verdaderamente el hombre. ¡Quién al oír el acento melancólico, suave, dolorido, y como suplicante de la Divinidad en la voz de sus ministros; quién al escuchar los sublimes arrebatamientos de David, las tetricas recriminaciones de Isaias, los tiernísimos suspiros de Jeremias, el profeta del llanto, el bardo de las ruinas y la desolacion, las imponentes y aterradoras frases del Evangelio; quién no llora sobre Jerusalem, la bestia de la ingratitud, y no se siente agoviado bajo el peso de la cruz del Justo; y no gime con los Angeles oraciones de compasion; quién no vé el dolor del cielo, el estremecimiento de la naturaleza, la resignacion del Hijo del hombre; á quién no espanta el rugido del infierno encadenado por aquel divino consu-

matum est! que vistió de alegria al Empíreo al resonar en las alturas como un hosana de gloria, y roció la tierra con el rocío de la paz y la bendicion del cielo; quien no levanta á Dios en el santuario de su seno un altar en que ofrecer el aroma de un amor santo y puro entre lágrimas de arrepentimiento y esperanza; quien no evoca con dolorosa y triste complacencia el dulce recuerdo de seres queridos, que terminando su peregrinacion por el comun destierro, volaron á recibir en el cielo el premio de sus virtudes, dejándonos ¡ay! abandonados en medio de las tinieblas y quebrantos de este valle de lágrimas!... Sin amar ni ser amado ¿qué hace el hombre en este mundo? Y sin embargo para que no aflija la idea de que es necesario dejar la vida, el amor de la naturaleza, es preciso recordar el cielo, el amor de la eternidad!

¡El amor! el amor! Fibra misteriosa que responde siempre á todas las afecciones del corazon humano, divina emanacion que viene á ser para el mortal atribulado en el piélago de amargura de la vida una estrella de bonanza y de consuelo, que hace vislumbrar al alma las dulzuras de la gloria como un recuerdo confuso de la infancia, que revela fuertemente al hombre el sentimiento de su dignidad y su destino. ¡El amor! este es su primer suspiro, el suspiro del primer placer que le halague, del primer pesar que le aqueje, única flor que encuentra en el desierto de la vida, y cuyo perfume es no mas lo que llega hasta Dios, es no mas lo que no perece con él. ¡El amor! que nos sonríe en la cuna, y alimenta nuestro debil ser destilando como arroyo de miel de los labios benditos de nuestra madre; que cubre nuestros ojos con su velo de inocencia, y nos atrae suave y poderosamente por el camino del bien, cuando nuestra flaqueza principia á advertirnos del camino del mal; que hace del inesperto joven un ser racional y prudente, y purifica y eleva su espíritu y le da sentimientos de generosa expansion; que obliga al hombre á bendecir su miseria cuando siente la saludable satisfaccion de su orgullo al verse reproducido é inmortal; que ampara y sostiene su desmayado espíritu en los achaques de su ancianidad; que le halaga siempre, que lo vivifica siempre, que lo cobija bajo sus alas de oro y nacar desde la cuna hasta el sepulcro, donde recoge su espíritu para llevarlo á la dicha de Dios y de los Angeles que constituye sola esa divina afeccion. ¡El amor! Única verdad, único sentimiento, única realidad en este mundo de duda, de empirismo y de fantasmas.

Y en la ciencia ¿qué es el amor? es la santidad de Dios, la moralidad absoluta, la causa

nal de la creacion, el orden del mundo; es el destino del hombre, el móvil de la voluntad, el instinto de la vida; es la belleza, la poesía, el desinterés, la ternura, el sacrificio;... mirad sino á la Cruz! Dios en la plenitud de su ser, en la realidad infinita de su sencia, en el cúmulo inacabable de sus perfecciones, se ama necesariamente á sí mismo, es absolutamente bueno, absolutamente santo, absolutamente moral. Y en este amor de Dios, su libérrima voluntad quiso que hubiera otros seres en los que —amándolos— se amara á sí mismo. Y hubo creacion y nació el hombre obra predilecta del amor Divino, colmado por El de gracias y bendiciones, y erigido soberano de las criaturas por el Rey de los reyes, por el gran artífice que habia fabricado la aurora y la noche, por el Dios de la omnipotencia y el amor.

Que hermosos dias los dias de la inocencia el hombre! La luz era mas clara, la noche mas serena, la luna mas brillante, los astros mas rientes, el aura mas suave; las flores, el sol, el rocío, las aves, los arroyos, los rios, los collados, las fieras, todo, todo en la naturaleza era amor, porque todo expresaba el amor de Dios, y era testigo del amor del hombre. El ardiente vigor de su corazon que aun abrasaba el soplo del espíritu Divino, la clara intuicion de su alma que irradiaba un destello de la inteligencia suprema, la santa rectitud de sus inclinaciones reguladas por la pureza y la justicia original, el amor de la muger inocente y hermosa con la hermosura del cielo, el dominio sobre todas las criaturas que obedientes y gozosas iban á postrarse á sus pies y á sonreírle con la sonrisa del primer cariño, la exencion de miserias, del dolor, de la muerte, y la complacencia del Criador, hacian del primer hombre el emblema viviente de la felicidad sobre la tierra. Y la creacion en la mañana de su vida ¿no habia de tener abierto para su Rey el gran libro de sus misterios?... En la cándida sencillez de la materia y el espíritu, ¿cómo leeria el hombre las relaciones, las armonias de estos dos mundos, esas formas del pensamiento creador, que componen el lenguaje invisible de la Divinidad, y la poesia del corazon que sabe sentir!

Mas bien pronto la humana debilidad dejó paso al monstruo de la muerte por las puertas del Paraiso, y tantas gracias, tan inestimables dadas huyeron al cielo como tímidas palomas que ahuyenta despavoridas el bárbaro milano. El hombre, no sabiendo abarcar en su corazon todo el amor que á Dios debia, no lo elevó mas allá de sí mismo, y se encontró miserable y anonadado bajo el dulce infinito peso del amor de Dios, que descendia compasivo hasta su pequenez, para hacerlo de nuevo grande y dichoso con una dicha inacabable. ¡Ved ahí la cruz!... ¡La cruz! donde Dios abrió sus brazos para abrazar el mundo y estendió su mano para bendecirlo, y consumió la lucha y la victoria del amor divino contra la rebeldia y la perversidad humana. ¡La cruz! donde Dios quiso morir para regalar su muerte al hombre que la renovara cada dia en holocausto de amor y de paz! ¡La cruz! infinito sacrificio que solo pudo nacer de un sentimiento infinito tambien, un sentimiento que fuera la esencia de Dios y el ideal del hombre, el amor.

Porque el amor es el ideal del hombre, es el móvil de la gran máquina social, el fun-

damento de su existencia, y el término de sus aspiraciones. El amor es la ley del progreso, porque el fin del progreso es la civilizacion, y el fin de la civilizacion es la inteligencia, y el fruto de la inteligencia es el amor. Los hombres se han amado siempre, como que es una necesidad de nuestra naturaleza, y por eso hubo siempre familia; y cuando en la época de los Patriarcas se amaron las familias, nacieron los pueblos, y cuando los pueblos deponiendo sus armas se amaron, resultó la humanidad, la sociedad universal, Roma. Pero aquel amor no estaba ordenado por la sabiduria divina, era todo humano, todo anómalo, todo bastardo como las plantas de la selva. Por eso el hombre no podia amarse á sí mismo sino con un amor estéril, pues que le faltaba la sabia del amor de Dios, y cuando las familias se unieron, no podian ya amarse sus individuos que nacian para ser tiranos de sus hijos unos, para ser cosas de sus amos otros, y cuando se unieron los pueblos no podian amarse las familias que nacian unas para ser señoras y otras para ser esclavas; porque el fundamento del amor social es la igualdad social.

Aquel edificio flotaba en el aire, y no podia contener dentro de sí el vigoroso impulso del espíritu de Dios que descendia sobre la frente de la humanidad. Los bárbaros del Norte, elemento deletéreo, vinieron sobre aquella sociedad para desconcertarla como un rayo destructor con el instinto de su independencia y su salvaje individualismo. Así era necesario para que el nuevo espíritu se infiltrara en sus primeros elementos, y la reconstitucion de la humanidad fuera conforme al nuevo destino que se le preparaba. Entonces el hombre aprendió á amar á Dios y á sus semejantes, y de aquel amor nació la familia cristiana que defendió su insegura existencia tras los muros del castillo feudal, y creció y se desarrolló en el municipio al influjo vivificador del sol de la libertad. Y los municipios se unieron en bienhadada hermandad, y principiaron á constituirse las naciones entre tan grandes vicisitudes, y trabajosas evoluciones, como aun hoy es tiempo de observar en alguna. Y cuando suene la hora en el reloj de la Providencia, las naciones se verán, se acercarán, borrarán con su pié los débiles linderos que las separan, y se abrazarán en abrazo sempiterno, para—comunicándose mutuamente su sangre, su vida,—constituir la humanidad, ser un solo cuerpo que reciba no ya el espíritu de Dios que lo vivifique, sino el espíritu de Dios que en premio á sus afanes de tantos siglos, lo haga dichoso para siempre con la dicha del amor.

ELADIO DELGADO MERCHAN.

POESÍAS.

ODA.

¿QUIÉN SINO TÚ?

¿Qué vibración sonora
Apacible suspira
En el seno del alma atribulada?
¡Cuán dolorosa llora

Y á otra region aspira,
Como el himno de cítara sagrada!
¡Oh! música estremada,
Que hiriendo en manso vuelo
El corazon mezquino,
Sumérgele en divino
Deliquio virginal del puro cielo.
¡Oh música inefable!
¡Oh regalado son incomparable!

¿Quién murmura á mi oido
Palabras misteriosas,
En la profana tierra no escuchadas?
¿Quién de flores vestido
Y estrellas luminosas
Me cubre en sus alas perfumadas?
¿Quién en las mas calladas
Y solitarias horas,
Cuál amoroso amigo,
Me dice: vén conmigo,
Deja el mísero suelo donde moras,
Y yo el no sér traspaso,
Y en el amor angélico me abraso.

¿Quién de pasada toca
Con su hábito mi frente,
Y la siento lucir purificada?
¿Quién mi sedienta boca,
Cuál abundosa fuente,
De divino dulzor deja colmada?
¿Qué sombra inmaculada,
Blanca cuál azucena,
Viene a mi humilde asilo,
Y mi sueño tranquilo
De celestiales pensamientos llena?
¿Quién conmigo suspira,
Dando místicos tonos á mi lira?

¿Quién me hace ver sereno,
La tumba solitaria
Y bendecir el postrimer instante?
¿Quién del piadoso seno
Mi férvida plegaria
Hace subir al cielo rutilante?
¿Quién del mundo inconstante
En el mar agitado
Dá esfuerzo al brazo mio,
Que el piélago bravo
Hiende con firme quilla sosegado?
¿Quién sino tu Dios fuerte,
Amparo de mi vida y de mi muerte!

M. VILLAR Y MACÍAS.

SONETO.

A LA VIRGEN DE LAS BATALLAS.

Virgen Madre de Dios Inmaculada,
Astro de Covadonga y de Lepanto,
A cuyo albor con funeral espanto
Retrocedió la Luna ensangrentada.

Ya á redimir la Libia degradada
Tu España vuela con guerrero canto,
Tendido al viento el estandarte santo,
La tizona inmortal desenvainada:

Tu la guías del Atlas giganteo,
Huyen amedrentados los infieles,
Morir la Luna en el desierto veo...

Y sobre ella la Cruz fijas triunfante,
Renovando de España los laureles...
¡Ríndate España el corazon amante!

GUMERSINDO LAVEREE RUIZ.

VARIETADES.

5

—Nombramientos de Maestros

de primera enseñanza.—En virtud de las oposiciones celebradas en la ciudad de Zamora á principios de este mes, han sido nombrados por el Sr. Rector de esta Universidad los Maestros y Maestras siguientes:

D. Ignacio Rodriguez Montojo, Maestro de Villoruela, en esta provincia, para la del Perdigon en aquella con 3.300 rs.: D. Vicente Blanco Gallego para la de la Bóveda con igual sueldo: Doña Concepcion de Anta para la de Peñausende, y Doña Gabriela Gutierrez para la de Castrogonzalez, ambas con 2.200 rs. y todos con casa y retribuciones además del sueldo.

Así mismo nombró el Sr. Rector en la propia fecha los Maestros de las Escuelas que á continuacion se espresan de provision ordinaria: para la de San Martín de Valderaduey á D. Agustin Carmona y Cuadrado, con 2500 rs.: para la de Grisuela con 2218 rs. á Don Casimiro Gago Perez: para las de Moñeruela de Tábara, Santa Eulalia de Tábara, Muga de Alba y Torresfrades, con 2000 rs.: á D. Nicolás Rodriguez Prada, Don Francisco José Sebastian, D. Vicente Martinez y D. José Villamor: para las de Pozuelo de Tábara, Brime de Urz, Justel, y Gallegos del Pan, á Don Francisco Tamames, D. Lorenzo Alonso, D. Manuel Lucas y D. Fermin Blanco, con 1500 rs.; y para las de niñas de Pobladura del Valle y Fresno de la Rivera á Doña María Cordero Cidon y Doña Tomasa Rodriguez, con 1666 rs., disfrutando todos además del sueldo las obviaciones señaladas por la vigente ley de Instruccion pública.

—El Instituto de segunda enseñanza de Zamora, que tan importante lugar va ocupando entre los de su clase, acaba de enriquecer su Gabinete de Historia natural con 64 objetos que por convenio de quel Director con el Sr. Rector de esta Universidad, y previa la correspondiente indemnizacion al de esta, se remiten de los que habia duplicados y aun triplicados en el rico y abundante de este Establecimiento, destinando dicho Sr. Rector su importe á la adquisicion de otros objetos preciosos y de interés para la enseñanza, que segun tenemos entendido están ya encargados á Paris.

Tambien podemos asegurar que además de la crecida cantidad de 33.711 reales que se han de aplicar para las reformas del local y Gabinetes de dicho Instituto de Zamora, se ha consignado

la suma de 6628 rs. para el de Física y la de 500 id. para el de Geografía é Historia.

—Ya estan acuñadas las medallas que representan los premios de la Exposicion Castellana. Tanto las de oro como las de plata y bronce son los modelos mas perfectos y los trabajos mas esmerados en su clase que pueden hacerse en Paris y Londres, y tienen el doble mérito de estar ejecutadas en la casa de la moneda de Madrid. Pronto será, pues, la entrega de ellas, á cuyo acto se dará la solemnidad posible.

—La Union Castellana al dar cuenta de la funcion teatral que los estudiantes de esta Universidad dieron en beneficio del Buque Escolar, lo hace en las siguientes lisonjeras palabras.

«Los escolares de la Universidad de Salamanca, no salen hoy en número ó tropel como lo hacian en otro tiempo para divulgar por do quiera su fama y nombradía; pero en lo sombrío de sus claustros se agrupa un puñado de jóvenes, guardianes de las cenizas de sus antepasados, para enaltecer aquel respetable templo con su amor á la patria. No hay valla que contenga los impulsos generosos de esta digna juventud: cada dia proyectan un medio para desprenderse de su corto peculio en honor de la santa causa que la España sostiene. Del proyecto á la realidad no media mas que un paso, y entregándose á una risueña esperanza, inician el pensamiento de contribuir para la construccion de un buque, y asocian á su idea con esa hermandad que descuella en los primeros albores de la vida á otras Universidades. Como autores de tan loable pensamiento, se creen en el deber de ser los primeros en manifestar sus esfuerzos, y al efecto el dia 22 de este mes, dan una funcion dramática en el Teatro, encontrando así en el bello sexo auxilio á tan honrosa empresa, al par que benéfico apoyo en lo restante del pueblo Salmantino. ¡Llor á esos jóvenes escolares que, no solo procuran por el alivio de la guerra en lo presente, sino que aspiran al engrandecimiento de la patria, presintiendo el dia en que otra escuadra recuerde á la que señora del universo, se abrogó con orgullo el título de INVENCIBLE!

—Por la Direccion general de Instruccion pública se han remitido á esta Universidad 350 semillas de igual número de plantas de estudio y de adorno con aplicacion al Jardín Botánico establecido en la huerta del que fué Colegio de San Pelayo, vulgo de los Verdes, cuyos trabajos están muy adelantados. Se han

colocado en el mismo 53 árboles de diferentes frutas de extraordinario tamaño que por encargo especial del Sr. Rector han venido desde Francia.

Segun tenemos entendido darán principio inmediatamente las obras del Colegio de «El Principe Alfonso», á fin de que pueda celebrarse su apertura el dia cumpleaños de nuestra augusta Soberana del presente año. Al efecto en la tarde del Domingo próximo pasado se reconoció el local por el Sr. Rector, acompañado de los dignos Profesores que componen el Consejo Universitario, Secretario general y Arquitecto de Ciudad, y se acordó allí mismo la ejecucion de los trabajos que son mas urgentes con arreglo á los planos ya formados, adquisicion de maderas y otros materiales indispensables para dar principio á aquellos desde luego.

—El Campesino, acreditado periódico de Rioseco, ha tenido que suspender su publicacion por falta de papel. Segun escriben á la Prensa de Provincias tambien por la misma causa dejará de publicarse el Castellano Viejo que hoy vé la luz en Palencia. ¡Loado sea Dios! y que medrados estamos en ciertas industrias acá por toda esta tierra de garbanzos. Con tan significativos datos bien podrian hacer de las suyas nuestros fabricantes de papel... ¿ó será que no encuentren operarios para sus fabricas.....? Pero es inútil averiguar el porqué de tan lamentable carestia, porque todo bien mirado, no son ellos los que tienen la culpa.

—Sabemos que en un pueblo de esta provincia acaban de cometerse violencias y escandalosos atropellos con uno de los profesores mas beneméritos, para vengar resentimientos puramente personales é hijos solo de almas mezquinas y miserables; mas afortunadamente la digna Junta provincial y el señor Gobernador inmediatamente han colocado al ofendido funcionario en el lugar que le corresponde, burlando así las siniestras intenciones, particularmente del motor de tan absurdos hechos, y á quien probablemente se hará sentir en breve la mano de la Justicia, para que no queden impunes tamaños desmanes. Otro dia daremos mas pormenores sobre este particular.

—En el monte contiguo á Carrascal de Barregas aparecieron hace unos dias los restos de un hombre que segun nuestros informes era guarda del campo. La cabeza, los brazos y demás miembros de la parte superior del cuerpo habian desaparecido. Créase en un principio que hubiera sido un crimen alevoso, pero atendiendo á que era un vecino de Carras-

LECTURAS PIADOSAS.

1.ª

Del Sacramento de la Penitencia.

Scito et vide quia malum et amarum est reliquisse te Dominum Deum tuum.

JEREM. 2.º 19.

Tres condiciones son indispensables para recibir la absolucion de los pecados: es necesario que el pecador los aborrezca y deteste por medio de la *contricion*; que los declare al sacerdote por la *confesion*; y que repare debidamente la injuria que ha inferido á Dios y al prójimo por medio de la *satisfaccion*. Esplicaremos cada una de las tres partes del sacramento de la penitencia, comenzando por la *contricion* que es la primera y mas indispensable de las tres.

La *contricion* es un dolor y una detestacion del pecado que se ha cometido, con una firme resolucion de no volver jamás á cometerlo. Esta primera disposicion es tan necesaria, que sin ella, ningun pecado, ni aun los veniales, pueden ser perdonados. Una enfermedad que prive el uso de la palabra, dispensa la *confesion*; una muerte repentina exime de la *satisfaccion*, al menos en esta vida; pero nada puede dispensarnos de la *contricion*. «Solamente, dijo el Profeta, un alma »traspasada de dolor y de tristeza á causa »de la enormidad del mal que ha cometido, »puede volver al seno del Señor.» Dios promete en la Escritura el perdon de sus pecados únicamente á aquellos que se convirtiesen á Él de todo corazon en los momentos de un dolor amargo y profundo. Dios concede únicamente el perdon á los que han llorado amargamente sus crímenes. Escuchad sino los gemidos de los santos penitentes. »Padre mio! dice el hijo pródigo, yo he »pecado contra el cielo y contra Vos; yo no »soy digno de llamarme vuestro hijo.» »Yo »he pecado contra vos, Señor, dijo el santo »rey; y mi iniquidad está siempre delante »de mis ojos.» ¿Quién no ve en estas pala-

bras la espresion del mas amargo arrepentimiento?

La *contricion*, para ser tal, debe tener cuatro caracteres: debe ser *interior*; es decir, del corazon, y no solamente de los labios; no basta leer ó pronunciar actos de *contricion*; es el corazon el que ha delinquido, y en él debe estar el odio y la execracion del pecado. La *contricion* debe ser *sobrenatural*; es necesario que sea escitada por un impulso del Santo-Espiritu, y no solamente por un impetu de la naturaleza; detestar el pecado porque nos ha causado cualquiera desgracia temporal, por ejemplo, un castigo, una enfermedad, una pérdida de bienes, no es una *contricion* suficiente para obtener su perdon; es preciso arrepentirse en atencion á Dios, porque el pecado le ofende, y porque le disgusta en sumo grado. La *contricion* debe ser *suprema*, esto es, sobrepujar á cualquiera otro dolor, de tal suerte que estemos dispuestos á perderlo todo antes que volver á caer. En efecto, el pecado es el mayor de todos los males, porque nos hace perder el mayor de todos los bienes, el bien supremo: debe, por consiguiente, afligirnos mas que todos los males del mundo, sin em-

NOTA. Traduccion de la «Doctrine chretienne en forme de lectures de pieté par Lhomond.

cal honrado y bien querido, es lo mas probable quedará muerto por cualquier accidente y despues haya servido de pasto á los perros.

—El luues entró en esta Ciudad el batallon provincial de la Coruña que parece queda aquí la mitad y la otra marcha á Ciudad-Rodrigo. Como de costumbre fueron alojados en las casas particulares aunque solo por dos ó tres dias. Bien comprendemos la necesidad que esta carga gravite sobre el vecindario, pero no es menos cierto que aquí podría evitarse utilizando para cuarteles alguno de los conventos y colegios que han logrado resistir las furias de la destruccion.

El martes 5 del corriente se han recibido en el Gobierno de esta provincia los siguientes despachos telegráficos.

1.º

Ademas de la partida carlista de 25 á 50 hombres que aparecieron en Aranda de Duero se dice que el General Ortega há desembarcado con alguna fuerza en San Carlos de la Rápita.—El Gobierno tiene adoptadas las disposiciones necesarias para castigar á los subleados. El pueblo de Tortosa se defenderá. Tiene á V. S. al corriente de todo y puede dar como falsa toda noticia que el Gobierno no le comunique. Seguro de que la Nacion entera sabrá con indignacion aquel acto de deslealtad, no tiene para que ocultar los sucesos.

2.º

En la provincia de Tarragona no se han atrevido á adelantar un paso ni moverse de los mismos puntos que indiqué á V. S. en mi parte de ayer.—Madrid indignado de la inicu traicion de Ortega. Barcelona lo mismo y el banco de aquella Capital há ofrecido cuarenta millones de reales; el resto de España completamente tranquila.

4

5.º

Se acaba de recibir en este momento el siguiente despacho del Gobernador de Tarragona.—El Alcalde de Tortosa en despacho telegráfico que acabo de recibir, espedido en aquella Ciudad á las 3 y 5 minutos de esta tarde, me dice lo siguiente.—En este momento se ha presentado un Comandante de Carabineros manifestando la sumision de las tropas que Capitaneaba el General Ortega. Las ha traído engañadas y cuando por las disposiciones adoptadas por dicho General han conocido el engaño, se le han subleado haciéndole fuego, por de pronto se ha salvado á una de caballo y parte de las mismas tropas que capitaneaba lo estan persiguiendo. Tengo la satisfaccion de comunicar á V. S. estas noticias; daré luego que los adquiriera mayores pormenores.

4.º

La sublevacion carlista ha sido sofocada en los dos puntos en que se ha presentado.

CHARADA.

Con segunda y primera el nombre formas,
Y en la lengua del Lácio has de buscarla,
De una muger á quien antiguos hombres,
Elevaron ansiosos sus plegarias.

Sin mi terecia y primera no es posible,
Que paño en los comercios encontraras,
Y con cuarta y primera á Colon viste,
Pegar fuego á las naves de la España.

Cuando con pié seguro y orgulloso,
Llegó á pisar la América buscada,
Si quieres encontrar el todo pronto,
Dale vuelta al papel y no seas tonto.

M. M.

La solucion en el número próximo.

bargo, no es necesario que este dolor sea visible: puede estar en el fondo de nuestro corazon, sin que se revele exteriormente de otra suerte que por las obras que son su efecto y su prueba. Finalmente, la contricion debe ser *universal*, es decir, debe comprender á todos los pecados mortales que se han cometido. No existe una verdadera contricion si el corazon permanece adherido á un solo pecado: porque todo pecado mortal es una grande injuria á Dios, porque todo pecado mortal merece el infierno. No existe pues alguno que no debamos aborrecer y detestar si queremos volver á la gracia del Señor.

Para obtener esta contricion, debemos pedirle á Dios por medio de humildes y fervientes oraciones. Nosotros podemos fácilmente, por nuestras solas fuerzas ofenderle; pero no podemos, sin su ayuda, arrepentirnos como es necesario. Debemos, enseguida, reflexionar sobre los medios mas propios para escitarla en nuestro corazon. Considerar quien es Aquel que hemos ofendido: que es nuestro Criador, nuestro Padre, el que nos ha colmado de bienes, el que nos ha rescatado al precio de su sangre. Considerar lo que

hemos perdido por el pecado: una felicidad eterna nos estaba reservada, y no nos queda ya ningun derecho á ella. Considerar á cuanto nos ha espuesto el pecado: el nos hace dignos del infierno, de esa mansion de lágrimas, de tormento y desesperacion, donde se padece eternamente. Es imposible reflexionar seriamente sobre estas verdades sin conmoverse y sin odiar vivamente al pecado.

La contricion es distinta segun los diferentes motivos que la originan: se llama perfecta, cuando se siente haber ofendido á Dios, porque es soberanamente bueno; en este caso justifica al pecador por sí misma, antes que haya recibido la absolucion, puesto que él, como quiera, la desea y si puede la recibe. La contricion se dice imperfecta, cuando nace de la vergüenza de haber cometido el pecado, ó del miedo de recibir su castigo: en este caso no justifica al pecador, pero le dispone á recibir la justificacion en el sacramento, puesto que tiene todas la cualidades necesarias para una verdadera contricion.

Concededme, ¡oh Dios mio! la contricion necesaria para obtener el perdon de mis pecados; herid mi corazon del mas vivo dolor

ANUNCIOS.

ALBUN PATRIOTICO ESCOLAR.

COLECCION DE POESIAS

de los

ESTUDIANTES DE ESTA UNIVERSIDAD.

Nada podríamos decir de este librito que no se nos creyera apasionados. Es obra de nuestros compañeros, mejor dicho, es la espresion de los sentimientos que abraja el cuerpo escolar salmantino, á que tenemos á orgullo pertenecer, y no nos toca recomendarnos á nosotros mismos. Diremos tan solo que sus productos se destinan á los inutilizados en la guerra de Africa, y que su precio por consiguiente no es un precio, sino una limosna.

Se vende en la imprenta del Adelante á 4 reales en la Capital y 5 en cualquiera punto de fuera, franco de porte.

Se hallan de venta en esta Ciudad, maderas de roble bien curadas y de todas dimensiones tanto en largo como en grueso: igualmente hay cal batida y rebatida. La persona que guste interesarse puede pasar á la redaccion de este periódico donde se le dará razon.

A voluntad de su dueño se vende una casa sita en la parroquia de San Julian, plazuela de la Reina, número 1. en casa de D. José Fuentes, calle del Pozo Amarillo, darán razon

Por todo lo no firmado,
el Editor responsable, José Atienza.

Salamanca, 1860.—Imprenta del mismo,
calle de la Rua, número 45.

en vista de mis iniquidades; hacedme con cebir todo el odio y detestacion que merecen; inspiradme la firme resolucion de renunciar á ellas para siempre. Mi corazon permanecería insensible, si Vos no le tocáseis con vuestra gracia; ablandad su dureza: mi voluntad permanecería ligada al pecado, si Vos no le ayudáseis á romper sus ligaduras: quebrantad sus cadenas, ¡Dios mio! haced que yo conozca su deformidad, y que me embargue la vergüenza á vista del castigo que merece. Yo os he ofendido, á Vos que sois mi Dios, mi Criador, mi Señor supremo: yo he perdido el derecho á la herencia celestial que me destinabais; yo he merecido el infierno. Tened piedad de mi, Señor, tened piedad de mi: aborrezco mi iniquidad, y renuncio á ella para siempre. Pero haceis brotar ya en mi corazon una dulce confianza de que me perdonareis: ¡Qué bueno sois Dios mio! voy á amaros y serviros con fidelidad todos los dias de mi vida,

Práctica.—Aplicarse muy especialmente á escitar la contricion en el corazon cuando se va á confesar.

J. G. MACEIRA.